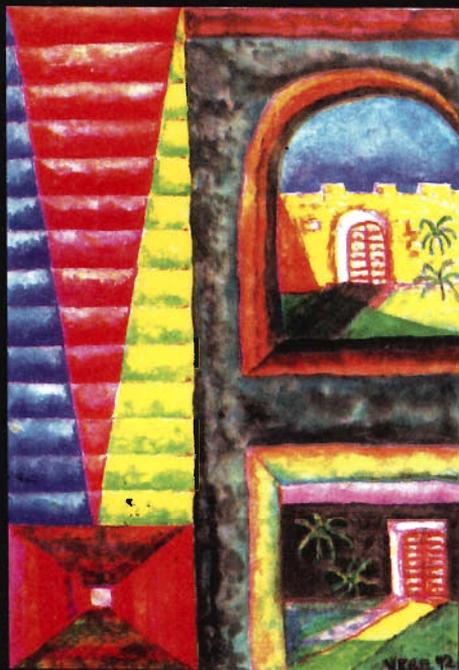


Bernardo Schiavetta

Entrelíneas



Alción Editora

Colección Violante

Títulos Publicados

Córdoba toda cabe en un soneto

Julio Requena

Catorce canciones mal habladas a

Córdoba

Guillermo Rodríguez

Corona para los mares y maría

Daniel Vera

Entrelíneas

Bernardo Schiavetta

Bernardo Schiavetta

Entrelíneas

ALCION EDITORA
dirección
Juan Carlos Maldonado

© Alción Editora, 1992
Av. Colón 350 Piso 3º - of. 9
5000 - Córdoba

Impreso en Argentina
Printed in Argentina
ISBN 950-9402-39-6

Bernardo Schiavetta

Entrelíneas



Alción Editora

Homenaje

en firme forma fija de Schiavetta
rimas y ritmo círculo preciso
con imagen ausente de Narciso
transparencia de límpida agua quieta

ojos oyen oídos miran neta
traslación cuadrilátero conciso
para Cratilo encuentra paraíso
y descubre en Nemrod otro poeta

metamorfosis lengua y escritura
trovador o juglar letrado bardo
inicia singular una aventura

cuya memoria firme da resguardo
y cuya forma lúcida perdura
fija en sextina fénix de Bernardo.

Daniel Vera

Alabanza

Obstinado rigor es la divisa o emblema que me ha de servir para vincular la obra de Bernardo Schiavetta con el Renacimiento y la Edad Media. Sus libros, **Diálogo** (1983, Premio Gules), **Fórmulas para Cratilo** (1990, Premio Fundación Loewe) y, ahora **Entrelíneas**, esta primera corona de sonetos encadenados que ciñe el idioma castellano, son causa y efecto ejemplares de la más rigurosa obstinación. Y son síntesis simbólica de un **renacimiento**: no se dejan reducir a conmemoración aticista de modelos clásicos, por el contrario, incorporan a la norma de su propia perfección una sabiduría "hispérica" o barroca, quiero decir: Bárbara.

Para Bernardo Schiavetta la prosa es un exceso de civilización, un ejercicio abstracto y abstruso, acaso una melancólica y prolifera especie iconoclasta, en tanto que la poesía —ritmo, rima, marca— mantiene, medida por medida, una correspondencia esencial con la iconicidad: **Diálogo** es un libro de poemas que figura un libro de poemas; **Fórmulas para Cratilo** prolonga esa dirección, por ejemplo, con el rescate del "carmen quadratum", con tantos versos como letras en cada verso, según el procedimiento inaugurado por Optaciano Porfirio en la primera mitad del siglo IV, a lo que suma fénices, ecos, espejos, transparencias, círculos, cubos, estrellas y otras formas fehacientes del mérito de Schiavetta para ser incluido en una tradición medieval junto con Beda, Teodulfo, Rabano Mauro, Walafrido, Estrabón, Eugenio Vulgario y Abbon de Fleury. Entrelíneas, soneto de sonetos, es una culminación de esa estética "bárbara".

Por lo demás, "bárbara" es el nombre mnemotécnico que lógicos medievales dieron a la secuencia silogística conformada por tres afirmaciones universales; modo central del razonamiento al que deben asimilarse los otros modos para poner en evidencia su corrección. Si

el lugar del silogismo es ocupado por el soneto en una imagen de la cláusula anterior, se muestra, ya que "el Soneto Maestro contiene a cada uno de los otros en sus entrelíneas", que **Entrelíneas** ofrece una estructura sistemática perfecta, la cual traduce, siquiera por un instante, la lógica a la poesía. El primer analogado relativo me permite calificar esta configuración estética con una adjetivación sustantiva: Bárbara.

Entrelíneas, mapa y territorio del poema, reminiscencia sin nostalgia, presente de la ausencia, enlaza la belleza primera con el canto primordial:

Y si escribes por fin un acertijo
Que al mismo tiempo dice las dos cosas
En el son de unos términos ignotos,

Descubres que antes alguien ya lo dijo
Con palabras sencillas y famosas
En el son de los versos más remotos.

Ejemplar, por lo tanto, digno de elogio y digno de imitación. Cedo pues espacio a su lectura, si la lectura es, por excelencia, mimesis en el lenguaje y alabanza en la pasión.

Daniel Vera

Entrelíneas

Entre tus versos lees otros versos
Un palimpsesto surge lentamente
De la entrelínea donde está latente
Su universo preñado de universos

Desde el futuro donde están inmersos
Ecos de ecos le hablan a tu mente
Desde el pasado vuelven al presente
Fragmentos olvidados y dispersos

Fragmentos de conjuros y de votos
Son tus votos también y tus conjuros
Tu propia variación de un viejo tema

En el son de los versos más remotos
Escuchas musitar versos futuros
Todo poema engendra otro poema

Glosa nº 1

Entre tus versos lees otros versos
Que no son sino un mínimo trasunto
De todas las versiones de tu asunto,
Su antítesis de anversos y reversos.

Con aspectos benéficos y adversos
Te dejan vislumbrar el contrapunto
Que todo lo comprende en su conjunto
Pletórico de antónimos inversos.

Escribir es borrar el enunciado
De esa contradicción pura y gratuita
Que nunca existe entera en el presente.

Junto a lo escrito acecha lo borrado,
Y en la entrelínea tácita, no escrita,
Un palimpsesto surge lentamente.

Glosa nº 2

Un palimpsesto surge lentamente
Del seno de la página no escrita,
Una escritura críptica y gratuita,
Trazada por la mano de un demente;

Pero esos signos siembran la simiente
De otra escritura, nueva e inaudita,
Que es el vago recuerdo de una cita
Olvidada en el fondo de tu mente.

Esos borrones lees en el seno
De la página neutra y silenciosa
Y los copias con celo de escribiente.

Mas queda, en filigrana, un texto ajeno;
Sacas a luz la glosa de su glosa
De la entrelínea donde está latente.

Glosa nº 3

De la entrelínea donde está latente
Copia sólo lo virgen, lo no escrito,
El vacío feliz de lo inaudito,
Lo que nunca pensó ninguna mente.

Sobre todo, no seas imprudente,
No escribas, no cometas el delito
De transformar en fárrago o en grito
Cuanto se guarda inédito y ausente.

Mas si escribes, si borras el prodigio
De esa cautela virgen e inaudita,
Contempla la entrelínea de tus versos:

Contempla la entrelínea, ese vestigio
De lo que fue la página no escrita,
Su universo preñado de universos.

Glosa nº 1

Entre tus versos lees otros versos
Que no son sino un mínimo trasunto
De todas las versiones de tu asunto,
Su antítesis de anversos y reversos.

Con aspectos benéficos y adversos
Te dejan vislumbrar el contrapunto
Que todo lo comprende en su conjunto
Pletórico de antónimos inversos.

Escribir es borrar el enunciado
De esa contradicción pura y gratuita
Que nunca existe entera en el presente.

Junto a lo escrito acecha lo borrado,
Y en la entrelínea tácita, no escrita,
Un palimpsesto surge lentamente.

Glosa nº 4

Su universo preñado de universos
Te deja ver la página no escrita,
Su gracia y su pudor hermafrodita,
Sus envites virtuosos y perversos.

Te ofrece los equívocos más tersos
De una lujuria extraña y erudita,
Mas también la impiedad del eremita
O la iluminación de los conversos.

Después... eliges una u otra cosa,
O bien eliges las dos juntas cuando
Por fin escribes estos mismos versos.

Pero el envés perfecto de la prosa
Son los poemas que te están llamando
Desde el futuro donde están inmersos.

Glosa nº 5

Desde el futuro donde están inmersos,
Incipientes, inciertos, infinitos,
Te llaman los poemas aún no escritos
Con acentos cambiantes y diversos.

Escuchas sus apóstrofes dispersos.
Sus esbozos de tropos y de mitos
Que se ajustan en párrafos fortuitos
Mientras nacen los ritmos de tus versos.

Poco a poco tan sólo te apostrofa
Una oración de acentos persuasivos,
Una estrofa concisa y coherente.

Mas cuando al fin escribes esa estrofa,
Entre sus versos ya definitivos
Ecos de ecos le hablan a tu mente.

Glosa nº 6

Ecos de ecos le hablan a tu mente;
Donde un eco se acaba, otro se inicia,
Y cada fin contiene una primicia,
Como muerde su cola la serpiente.

Entre el eco que acaba y el siguiente
Hay una interrupción, siempre propicia,
Porque esa pausa sirve a la delicia
De su ritmo obsesivo y recurrente.

Y así escribes las rimas de un soneto
Que con método pasan al contiguo
Y después al soneto subsiguiente.

Esa Forma es aquí su propio objeto;
Aquí los ecos de un saber antiguo
Desde el pasado vuelven al presente.

Glosa nº 7

Desde el pasado vuelven al presente
Modelos que repiten tus bocetos,
Como el de esta Corona de Sonetos
Que te revelo a ti, mi solo oyente.

Meditas sobre el símbolo inherente
A mi Forma, que dicta sus secretos
A los versos oscuros e incompletos
Que transcribes con celo de escribiente.

Poco a poco, si escuchas con cuidado,
Te sugiero el perfil de cada frase
Y el contenido mismo de estos versos:

Lentamente se aclara su enunciado,
Como si tu memoria recordase
Fragmentos olvidados y dispersos.

Glosa nº 8

Fragmentos olvidados y dispersos
De una ilusión total son las doctrinas
Que escribes al azar cuando destinas
Tu tiempo a la quimera de los versos.

Y si afirmas dictámenes diversos,
Con método después los disciplinas
Y construyes tus dogmas con las ruinas
De un vértigo de antónimos inversos.

En el presente nunca existe entera
Esa ilusión que buscas entre estragos
Para recomponer sus trozos rotos.

Al escribir vislumbras la quimera
Que toda Magia evoca con sus vagos
Fragmentos de conjuros y de votos.

Glosa nº 9

Fragmentos de conjuros y de votos
En lenguas muertas, glosas de otras glosas
Que en latín son metáforas de rosas
Y en sánscrito metáforas de lotos.

Hoy descifras sus términos ignotos
Y repites las fórmulas piadosas
Que convocaban a las nueve diosas,
A diosas que no tienen ya devotos.

Son lugares comunes repetidos
Por todos los poetas del pasado,
Los más ilustres, y los más oscuros.

Son lugares comunes, ya sabidos,
Los versos que hoy escribes, inspirado:
Son tus votos también y tus conjuros.

Glosa nº 10

Son tus votos también y tus conjuros
Y oráculos de antiguas pitonisas
Esas frases que escribes, imprecisas,
Con la ambigua verdad de los perjuros.

Si sus significados son oscuros
Tu escritura automática revisas
Y lentamente encuentras las premisas
De silogismos claros y seguros.

Corriges, multiplicas los borrones,
Atormentas tu pobre manuscrito
Hasta que al fin se ordena en este esquema

Que con cuidado pules y compones,
Mas quien te lee cree que has escrito
Tu propia variación de un viejo tema.

Glosa nº 11

Tu propia variación de un viejo tema,
Lo que dicen tus versos y tus prosas,
Es sólo el compromiso entre dos cosas
Que componen un único sistema.

Toda elección será una estratagema
Prevista por el juego de las glosas,
Un matiz en las gamas minuciosas
Que agotan los aspectos del dilema.

Y si escribes por fin un acertijo
Que al mismo tiempo dice las dos cosas
En el son de unos términos ignotos,

Descubres que antes alguien ya lo dijo
Con palabras sencillas y famosas
En el son de los versos más remotos.

Glosa nº 12

En el son de los versos más remotos
Algo niega esa torpe algarabía
De vocablos babélicos que un día
Confundieron vocablos más ignotos.

No, con Adán los lazos no están rotos
Si escuchas, más remota todavía,
La lengua del Edén, su melodía,
Tras esos apagados alborotos.

Te llegan del Edén los algoritmos
Del poema que estás adivinando
En tu idioma de términos impuros:

Son los números mismos de tus ritmos,
Y la lengua de Adán descifras cuando
Escuchas musitar versos futuros.

Glosa nº 13

Escuchas musitar versos futuros
Y encuentras en la página no escrita
La filigrana críptica y gratuita
De nuevos alfabetos inseguros.

Todavía recónditos, oscuros,
Son las premoniciones de una cita
Que va copiando a tientas, inaudita,
La glosa de tus versos prematuros.

Mas no adivinarás la cita trunca
De ese verso futuro y primigenio
Que encontrará, en tus páginas, su tema:

La serie sigue y no comienza nunca,
Pero siempre, milenio tras milenio,
Todo poema engendra otro poema.

Glosa nº 14

Todo poema engendra otro poema,
Su corolario incluye el postulado
De un teorema cuyo resultado
Ya es axioma de un nuevo teorema.

En toda solución hay un problema
Que así vuelve a nombrar lo ya nombrado
Por símbolos y mitos del pasado
Donde cada palabra es un emblema.

Pasado donde lees el futuro
De un poema entrevisto, que en tu mente
Va reuniendo sus términos dispersos.

Tu poema renace, prematuro,
Sólo para decir que, en el presente,
Entre tus versos lees otros versos.

Nota

Entrelíneas retoma una forma del renacimiento italiano, la Corona de Sonetos, ciclo de catorce sonetos en el cual cada primer verso repite el último verso del soneto precedente. El círculo se cierra en el soneto nº 14, cuyo último verso es idéntico al primer verso del primer soneto de la serie. Fuera de esa serie circular de catorce sonetos, un Soneto Maestro, que se suele poner al final, resume todo el conjunto, dado que está compuesto por los catorce versos que se repiten sucesivamente en los otros sonetos.

Se puede considerar que el Soneto Maestro contiene a cada uno de los otros en sus entrelíneas.

La percepción de esta significación icónica, inherente a la forma global de la Corona de Sonetos, ha inspirado el contenido y el título del poema en su conjunto.

Daniel Vera, a quien ***Entrelíneas*** está dedicado, ha compuesto una forma más simple de Corona de Sonetos, en la cual cada verso del Soneto Maestro corresponde al primer verso de los catorce sonetos del ciclo. Ese poema, ***Corona para los mares y maría*** y ***Entrelíneas***, son las únicas Coronas de sonetos que se han publicado en castellano.

ÍNDICE

Homenaje	7
Alabanza	9
Entrelíneas	11
Glosa nº 1	13
Glosa nº 2	15
Glosa nº 3	17
Glosa nº 4	19
Glosa nº 5	21
Glosa nº 6	23
Glosa nº 7	25
Glosa nº 8	27
Glosa nº 9	29
Glosa nº 10	31
Glosa nº 11	33
Glosa nº 12	35
Glosa nº 13	37
Glosa nº 14	39
Nota	41

Esta primera edición de
"Entre líneas"
de Bernardo Schiavetta, se terminó de
imprimir en la ciudad de Córdoba,
durante el mes de septiembre de 1992.
Tiraje: 600 ejemplares

EJEMPLAR N° 168

Bernardo SCHIAVETTA

Córdoba (Argentina), 1948. Licenciado en Letras y en Lingüística, Psiquiatra. Vive en Francia.

En 1971 recibió el premio argentino La Nación por **Gregorio Ruedas**, editado en la **Antología de la Literatura Fantástica Argentina del Siglo XX**, Buenos Aires, Kapelusz, 1973 (numerosas reediciones).

En poesía ha publicado: **Diálogo**, Valencia, Prometeo, 1983 (Premio Gules 1983), **Fórmulas para Cratilo**, Madrid, Visor, 1990 (Premio Loewe 1990) y **Espejos**, Madrid, Loewe, 1990.

Ha colaborado en diversas publicaciones periódicas como la Nación, Vuelta, Revista de Occidente, Letra Internacional, Hora de Poesía, Anthropos, Texturas, Europe, Cultures, Ultimo Reino, Escrita, etc.

Ha montado exposiciones de poesía visual, entre las cuales, en 1988, la consagrada a Joan Brossa en la sede de la Unesco, en París. En 1990 ha organizado con Didier Coste, un Congreso internacional sobre la **Actualidad de las formas fijas en la poesía contemporánea**, en el *Centre Georges Pompidou* de París Centro de arte contemporáneo que ha publicado también uno de sus poemas visuales en cartel.

Otras Obras:

Anthologie poétique, París, Noésis/Unesco, 1988

Miroir de Cratyle, de próxima aparición, éditions Noésis.



Alción Editora